



*Reseña*

*Review*

## 15. Al alcance de las imágenes

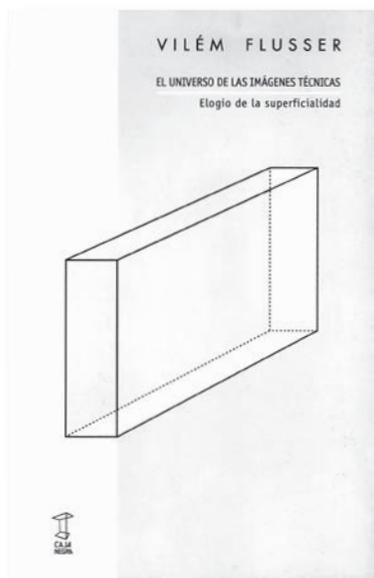
### *Within the reach of the images*

Sobre *El universo de las imágenes técnicas. Elogio de la superficialidad*. VILÉM FLUSSER. (MADRID: SEQUITUR, 2014)

*On The universe of technical images. Praise of superficiality*. VILÉM FLUSSER

POR MÓNICA BERMAN  
Universidad de Buenos Aires  
CABA, Argentina  
amonicab@yahoo.com

*Letra. Imagen. Sonido* L.I.S. Ciudad mediatizada  
Año VIII, #15, Primer semestre 2016  
Buenos Aires ARG | Págs. 266 a 268



En *El universo de las imágenes técnicas* cuyo subtítulo es *Elogio de la superficialidad*, el filósofo checo-brasileño Vilém Flusser busca explicar un cambio de paradigma que, según él mismo plantea, tiene como síntoma un fenómeno visual: la imagen técnica. Denomina “imágenes técnicas” al conjunto conformado por fotografías, películas, imágenes de televisión, de video e informáticas.

Claudia Kozak, en un valioso prólogo, ubica al autor articulando su biografía personal con la profesional y poniendo en relación sus aportes con los planteos que surgen simultáneamente en el mundo en relación a los mismos objetos. Va a sumar un dato que, probablemente, es central para comprender las características de escritura del texto: “Flusser no solo escribe en diversas lenguas, no

solo incorpora numerosas alocuciones en otras lenguas cuando escribe en portugués o en alemán (...) sino que permite que algunas lenguas atraviesen a otras para producir efectos políticos. Opción en primer lugar existencial, ciertamente, marcada por su vida apátrida, pero opción que politiza esa existencia” (2015: 13)

La propuesta de Flusser consiste no en ensayar respuestas sino en formular preguntas. Eso es lo que postula en el inicio de su texto. Sin embargo, eso no significa que no tenga posición. Por el contrario, asume una postura crítica.

El pensador afirma que somos testigos, colaboradores y víctimas de una revolución cultural que todavía no podemos medir en toda su magnitud y que el surgimiento de lo que llama “imágenes técnicas” es el síntoma de esta revolución. A partir de esta preminencia, el mundo ya no se presenta como línea sino como “escena” según su denominación. Su hipótesis es que “las nuevas imágenes no ocupan el mismo nivel ontológico que las imágenes tradicionales porque son imágenes sin parangón en el pasado”(2015: 29), sostiene también que al recurrir a estas imágenes estamos iniciando un camino de la unidimensionalidad al “abismo de la cerodimensionalidad.”

Flusser dice que la visión del mundo es fugaz y que, por lo tanto, está sujeta al olvido, a lo que se suma que además es privada y por ende resulta inaccesible para los otros. El pensador afirma que la producción de imágenes técnicas tiene consecuencias: fija la visión y al hacerla pública y devenir en accesible funciona como una especie de mapa. Se dedica a diferenciar entre la imaginación que produce imágenes consideradas tradicionales y aquellas que se denominan tecno-imágenes.

Tal vez cuando se introduce en las diferenciaciones lo hace de un modo excesivamente figurativo para el discurso que tiene entre manos “(...) la desintegración de las olas en gotas, de los juicios en bits y de las acciones en actomas devela el abismo de la nada.” (2015: 40) o la toma de posición demasiado tajante “Los aparatos funcionan de manera estúpida porque funcionan dentro del campo de las virtualidades” (2015: 40) o con explicaciones como “Estamos hechos con el mismo material con el que se tejen los sueños”(2015: 41) sin una mínima referencia al intertexto shakespeariano.

Vilém Flusser reflexiona sobre las imágenes técnicas y sostiene que no tiene sentido pensar el afuera de las imágenes, resulta indistinto que la casa de la imagen exista o no, fuera de la imagen; plantea que es una

pregunta inútil para hacerse porque la propia imagen no puede responderla. Con ese argumento quedan asimiladas imágenes que difieren en muchos aspectos.

Entre sus análisis incluirá la etimología de los términos vinculados a las imágenes técnicas pero en el mismo nivel enunciará lo siguiente “Los emisores son lugares de algodón, lugares blandos (...)” (2015: 99) Oscila entonces entre planteos teóricos y enunciados que difícilmente puedan sostenerse, en este registro discursivo.

Otro lugar ineludible está ligado al subtítulo “Elogio de la superficialidad” que, fuera de toda especulación, ha de tomarse en términos literales: “Si observamos una fotografía con lupa, veremos granos. Si nos acercamos al televisor, veremos puntos (...) Una “visión” superficial muestra superficies significativas, mientras que una lectura cercana (close reading) revela síntomas de partículas” (2015:59). Lo que hace es cambiar el paradigma de un concepto, jugar con un presupuesto e invertir la carga de prueba. Cuando ejemplifica lo lleva a un nivel hiperbólico: “Las explicaciones científicas y técnicas (...) son indispensables para que podamos imaginar imágenes. Los aparatos son indispensables para que imaginemos. Pero, no obstante, no son “interesantes”. La visión cercana, “profunda” revela banalidad. (...) Si un físico hubiera “leído” la ópera *Così fan tutte*, habría revelado los trazos de un juego estúpido entre azar y necesidad, de la estructura profunda de aquel universo banal a partir del cual el aparato computó las imágenes. Pero yo que miré tales imágenes superficialmente, experimenté la belleza.” (2015: 63)

El elogio de la superficialidad es un elogio real. Pero sus conclusiones son del orden de lo apocalíptico, “Nuestros nietos, tal cual los preveo, (serán) entes fabulosos sentados cada cual en su celda moviendo teclados y mirando terminales” (2015: 181) Sigue largamente con la descripción pero ya alcanza. El futuro no es fuente de elogio sino, por el contrario, de rechazo.